

te. Su autor para fondarla dijo, que la máxima generalmente recibida, y muchas veces repetida en la cámara, ann- que con otro objeto; de que las leyes penales deben dirigirse mas bien á impedir, ó evitar los delitos, que á castigarlos le ha movido á hacer la presente proposición; principalmente cuando advierte que nuestra constitucion federal en el art. 137 al asignar las atribuciones de la corte suprema de justicia, en el núm. 6 le da la de conocer de las infracciones de la constitucion y leyes generales, segun se prevenga por una ley: y no habiendose establecido todavia esta ley, ni siendo fácil que se establezca; sino despues de mucho tiempo, por cuya causa están quedando impunes todas las infracciones que se advierten tanto contra la constitucion como contra las otras leyes es de absoluta necesidad que se haya de establecer alguna que les contenga tal como la que contiene la citada proposición.

Esta tiene tres partes, la primera se dirige á evitar que haya quien conspire ó se atreva á obrar contra la independencia de la nacion ya sea de hecho, ó de palabra ó por escrito pues aunque de presente estamos gozando de una absoluta tranquilidad, no faltan enemigos entre nosotros mismos que sean contra la misma independencia y que deseen todavia el gobierno español por su preocupacion ó miras particulares y ademas se sabe por los periódicos y papeles públicos que están viniendo tropas de España á la Habana é isla de Cuba y que puede ser con el objeto de pasar hasta acá en cuyo entretanto pueden mandar algunos emisarios que seduzcan y obren á su favor los cuales pueden ser algunos de tantos que se están desembarcando con el nombre de pasajeros segun anuncian los mismos periódicos: y esto es lo que se trata de evitar con la primera parte de la proposición.

La segunda tiene por objeto el que no se haga lo mismo en orden á la religion católica, apostólica, romana ni contra sus dogmas, la cual tenemos adoptada por el art. 3 de la misma constitucion en el que se ofrece sostenerla y protegerla con leyes sabias y justas, prohibiendo el ejercicio de cualquiera otra: y aunque la ley contenida en la proposición no sea sabia, es á lo menos justa y necesaria.

Va bien vea que contra ella se me harán los argumentos de que ni la ilustracion ni las luces del siglo permiten una resolución de esta naturaleza porque en efecto se opone al modo de pensar de muchos que se llaman ilustrados; pero yo no lo soy ni lo quiero ser en esa parte, y para mí son de mas aprecio y estimacion las luces del evangelio que las del siglo: porque no solamente creo, sino que estoy intimamente persuadido por razones de conveniencia pública y particular, y por otros muchos fundamentos que la religion católica, apostólica, romana es la única verdadera y la que debe profesarse y aceptarse con preferencia á toda otra y sin mezcla alguna.

La tercera parte de la proposición está reducida á que ninguno intente variar ó hacer que cese el actual gobierno representativo popular federal contra el que se ven todos los dias y á cada instante los conatos mas esforzados por el centralismo y no mucho ha que aun en los papeles públicos se quiso generalizar esta opinion con supuestos falsos y dando ya por sentado que aun el gobierno y las cámaras estaban de acuerdo en establecer el gobierno central: y como contra todos y cada uno de estos tres objetos se puede minar ocultamente y estar trabajando para deshacerlos ó variarlos vuelvo á repetir que es de absoluta necesidad que se establezca como ley la proposición que se acaba de ler para que se sepa que cualquier hecho, expresion ó discurso que se dirija contra ellos es una expresion infraccion de la constitucion y un grave delito contra la patria que debe castigarse con todo el rigor de las leyes.

En las últimas expresiones de la misma proposición en que se dice que baste para la prision y formacion de causa al delinente el dicho de un solo testigo ó alguna otra prueba privilegiada ó semiplena no se hace otra cosa que estampar lo mismo que es ya bien sabido en derecho sin que se oponga en manera alguna á nuestras actuales instituciones; pues el llamarse la prueba privilegiada no es por que se le conceda privilegio alguno, sino porque así lo esije la naturaleza de los delitos que por ser ocultos suelen no admitir otra: y por tanto suplico á la cámara admita á discusion mi proposición y la mande pasar á una comisión que la examine con toda la detencion y reflexion que es necesaria en un asunto de tanta importancia y trascen-

dencia como este por cualesquier aspecto que se vea, variandola ó modificandola como á bien venga con tal que se logre el objeto que es únicamente el fin que me he propuesto en desempeño de la confianza que ha hecho de mí la nacion.

El Sr. Ibarra dijo, que la proposición no debía admitirse por vaga é innecesaria: que en ella se confundian tres especies de delitos diferentes á saber las infracciones de constitucion y leyes generales, los abusos de la libertad de imprenta y las conspiraciones de hecho contra el sistema establecido: que respecto á los primeros habia una comisión encargada para designar el tribunal que haya de conocer de ellos y el modo y forma con que deba hacerse: que respecto á los segundos á pesar de no ser tantos como algunos suponen se trata de dar una ley para cortarlos y creia su señoría no pasaria esta legislatura sin que se dictase; y que por último con respecto á los delitos de conspiracion nadie dudaba que estaban vigentes las durisimas antiguas leyes españolas, y que se han dictado otras por nuestros cuerpos legislativos que no podrán tacharse de muy liberales, las cuales si han de reformarse será cuando se haya de formar el código criminal y de procedimientos no siendo esto obra del momento. Pero sobre todo que la proposición era mas inadmisibile por cuanto la consideraba alarmante en las presentes circunstancias, pues reina en nuestra república la tranquilidad y buen orden sin presentarse síntoma ninguno de una disencion peligrosa, pues las autoridades estaban respetadas y obedecidas, el ejército se iba organizando y la hacienda pública en un estado casi floreciente: que si se notaban algunos errores y defectos en la administracion estos se iban ya corrigiendo: que si algunos escritores abusaban de la libertad de la imprenta y particularmente algunos en materias religiosas este mal se corregiria con la ley que haya de dictarse á mas de que el espíritu público se iba formando á gran priesa: que por lo que respecta á esos quiméricos planes de atacar la independencia y forma actual del gobierno debia advertir que en cuanto á los primeros quedaban anulados sin contar con otros recursos, con el entusiasmo general y nunca estinguido de la nacion; y en cuanto á los segundos aun suponiendo que fuesen mas probables no son temibles en el presente estado de cosas pues hay muchos intereses comprometidos y siempre que se ha hablado de ellos se ha supuesto contarse con la autoridad de las legislaturas particulares, de la general y del gobierno de la federacion lo que sobre ser absolutamente inverosimil pondria á cubierto el proyecto de los remedios que ahora se proponian. Que semejantes remedios si se registraba la historia de otros países y aun la nuestra se veria que siempre se habian dictado en circunstancias muy apuradas para las naciones: que por consiguiente el proponerse ahora entre nosotros seria dar una idea muy desventajosa de nuestro estado. Que por todas estas razones debia desecharse la enuncialda proposición sin embargo de ser muy pausable el celo que la habia dictado.

(S. C.)

#### COMUNICADO.

Ciudadano editor: á mi regreso á esta capital he creído de mi deber ocuparme primero que nada de manifestar al público con exactitud é imparcialidad la circunstancias que han acompañado al suceso de la alcaldia para que fuy nombrado en 18 de diciembre último, y los sensatos conocerán si ha estado de mi parte ó de la del Lc. D. Mariano Tamariz quien despues de haber comprometido mi buen nombre en cierta manera (ignoro con que intencion) ha querido dejarme al descubierto describiendo una parte de escena, y callando otra.

Es cierto el hecho de que habiendose me dicho muy anticipadamente que se trataba de nombrarme alcalde, manifesté al Lc. Tamariz que este nombramiento me perjudicaria mucho, y que por lo tanto intentaba renunciarlo. Mas como tenia dispuesto mi viaje para Veracruz nos encontramos con el inconveniente de que era necesario conferirle un poder especial para este acto. Tamariz me lo manifestó así; pues siendo un acto personalísimo, no debia ni podia valer ni dar fuerza el poder dado para cosas de otro género. Ocurrió á este inconveniente diciendo á mi apoderado que no tendria embarazo en conferirle el poder que creia necesario; pero me replicó que no era en su opinion decoroso anticiparse á un suceso que dependia de tantas casualidades.